DE LA COLUMNA DE OPINIÓN A LA ARGUMENTACIÓN ACADÉMICA. PROPUESTA DE TRABAJO[1]

Concepción Martínez Pasamar
GRADUN. Universidad de Navarra

RESUMEN: Estas páginas constituyen una propuesta de trabajo para contextos docentes en que los estudiantes de ELE precisen del dominio de determinadas técnicas propias del discurso académico. A partir de una columna de Manuel Vicent, se sugieren distintas actividades sobre algunos aspectos gramaticales, léxicos y discursivos que puedan mejorar las producciones escritas de los aprendices. Se trata de hacerles conscientes de aspectos concretos a los que habrían de prestar especial atención en la escritura, en relación con el registro apropiado y algunos recursos prototípicos de la argumentación. El trabajo sobre textos reales y temas accesibles puede favorecer la interiorización de estas técnicas en las que el alumno debe poner simultáneamente en juego cuestiones que atañen a la congruencia y coherencia, a la competencia idiomática y a la adecuación a los parámetros de la situación comunicativa.

1. INTRODUCCIÓN

En el actual marco de movilidad de los estudiantes universitarios parece fundamental que la enseñanza de idiomas atienda al discurso apropiado al ámbito académico, en el que resulta primordial el manejo de la vertiente escrita de la lengua. Desde luego, resulta ineludible en determinados contextos docentes trabajar específicamente cuestiones de microestructura que atañen al registro formal en géneros académicos (selección

1 Artículo inscrito en el Proyecto de Investigación "El discurso público: estrategias persuasivas y de interpretación", desarrollado por el grupo GRADUN (Grupo Análisis del Discurso. Universidad de Navarra; <http://www.unav.es/centro/analisisdeldiscurso>) en el seno del ICS (Instituto Cultura y Sociedad) de la Universidad de Navarra.

del vocabulario, recursos de distanciamiento, etc.), así como características textuales y discursivas propias de las secuencias explicativas y argumentativas (conectores y marcadores, procedimientos discursivos, estructura). Actualmente, además, no puede hablarse ya de falta de un marco teórico que proporcione a los profesores de ELE que se enfrentan a esta tarea una descripción adecuada del tipo de discurso en el que deben formarse los aprendices[2], sino que contamos, además, con materiales didácticos específicos o que los profesionales podemos aprovechar en esta tarea[3].

En este sentido, el taller que propongo se orienta al desarrollo de la competencia textual a través del trabajo sobre distintos procedimientos lingüísticos y discursivos propios de la argumentación formal. Constituye una propuesta didáctica que tiene en cuenta la posibilidad del texto como estímulo y vía de acercamiento a distintas cuestiones diversas que pueden abordarse en la clase de español (gramática, redacción formal –académica–, elemento cultural). Se parte, en este caso, de una columna de Manuel Vicent («El tiempo», *El País*, 4/01/2009), que –en parte por cuestión genérica, en parte por sus características concretas– es un texto fundamentalmente argumentativo de estructura inductiva, en el que se recurre, como se verá, a la ejemplificación y la implicación del lector como principales herramientas de persuasión. Se proponen a partir de él distintos ejercicios para el trabajo de los recursos necesarios a la construcción por parte del alumno de un texto en el que predomine la expresión del razonamiento abstracto, manteniendo el tema, pero enriqueciendo el discurso mediante la atención a otras líneas argumentales que permitan la matización o contraargumentación con respecto a la propuesta en la columna. Secundariamente, se indicarán otros elementos presentes en ésta que podrían explotarse para el trabajo de aspectos socioculturales por escrito u oralmente.

2 Cfr. Montolío 2000, Battaner et al. 2001, Fuentes y Alcaide 2002 o, más recientemente, Aleza Izquierdo 2010 y Martínez Pasamar y Llamas 2010.

3 Además de los citados y de otras obras de carácter más teórico, me refiero a materiales de E/NL diseñados específicamente para Secundaria, en los que el objetivo es la integración del estudiante extranjero en el grupo general; pero también a obras más específicas y orientadas precisamente a alumnos universitarios de intercambio, como las que vieron la luz desde el proyecto ADIEU (Vázquez 2001), así como a manuales claramente dirigidos a estudiantes que se benefician del programa Erasmus, tales como Estudio ELE (Edinumen, 2005), Destino Erasmus (Universidad de Barcelona, SGEL, 2008), entre otros. También se han prodigado en la última década los trabajos en que se aplica la reflexión sobre el discurso al desarrollo de la escritura en lengua materna o extranjera; cfr. una selección en la Bibliografía.

Manuel Vicent. «El tiempo» (*El País*. 04/01/2009)

El tiempo no existe. El tiempo sólo son las cosas que te pasan, por eso pasa tan deprisa cuando a uno ya no le pasa nada. Después de Reyes, un día notarás que la luz dorada de la tarde se demora en la pared de enfrente y apenas te des cuenta será primavera. Ajenos a ti en algunos valles florecerán los cerezos y en la ciudad habrá otros maniquíes en los escaparates. Una mañana radiante, camino del trabajo, puede que sientas una pulsión en la sangre cuando te cruces en la acera con un cuerpo juvenil que estalla por las costuras, y un atardecer con olor a paja quemada oirás que canta el cuclillo y a las fruterías habrán llegado las cerezas, las fresas y los melocotones y sin saber por qué ya será verano. De pronto te sorprenderás a ti mismo rodeado de niños cargando la sombrilla, el flotador y las sillas plegables en el coche para cumplir con el rito de olvidarte del jefe y de los compañeros de la oficina, pero el gran atasco de regreso a la ciudad será la señal de que las vacaciones han terminado y de la playa te llevarás el recuerdo de un sol que no podrás distinguir del sol del año pasado. El bronceado permanecerá un mes en tu piel y una tarde descubrirás que la pared de enfrente oscurece antes de hora. Enseguida volverán los anuncios de turrones, sonará el primer villancico y será otra vez Navidad. La monotonía hace que los días resbalen sobre la vida a una velocidad increíble sin dejar una huella. Los inviernos de la niñez, los veranos de la adolescencia eran largos e intensos porque cada día había sensaciones nuevas y con ellas te abrías camino en la vida cuesta arriba contra el tiempo. En forma de miedo o de aventura estrenabas el mundo cada mañana al levantarte de la cama. No existe otro remedio conocido para que el tiempo discurra muy despacio sin resbalar sobre la memoria que vivir a cualquier edad pasiones nuevas, experiencias excitantes, cambios imprevistos en la rutina diaria. Lo mejor que uno puede desear para el año nuevo son felices sobresaltos, maravillosas alarmas, sueños imposibles, deseos inconfesables, venenos no del todo mortales y cualquier embrollo imaginario en noches suaves, de forma que la costumbre no te someta a una vida anodina. Que te pasen cosas distintas, como cuando uno era niño.

Dadas las características del texto del que partimos, las actividades que se proponen pueden trabajarse, con las adaptaciones oportunas, a partir del nivel B2 del *MCER*, atendiendo a las especificaciones del *Plan curricular del Instituto Cervantes* (2006)[4] y pueden resultar especialmente rentables en clases con estudiantes universitarios.

Desde un punto de vista práctico, una herramienta sencilla como un programa de creación de diapositivas (power point) resulta muy útil para la identificación en el conjunto del texto de los elementos que se vayan abordando[5]. En este sentido, la columna, por constituir una unidad comunicativa delimitada por un espacio reducido, resulta fácilmente manipulable en su totalidad y, por tanto, se adecua plenamente a la sugerencia que desde el *PCIC* se realiza a propósito de la conveniencia de aplicar el análisis del género a la didáctica de los textos, análisis que

4 En adelante PCIC. Cfr. "Géneros discursivos y productos textuales", especialmente lo referido a la macrofunción argumentativa (PCIC (B1, B2), 379-385 y PCIC (C1, C2): 372-381).

5 Aunque aquí, por causas materiales, supliremos el empleo de algunos recursos de este formato, como el color, con otros tales como el empleo de negritas, cursivas o mayúsculas para agrupar fenómenos de distinta categoría.

> presenta un amplio campo de posibilidades, dada la flexibilidad de integración y fragmentación de sus componentes: texto completo, diferentes secciones y movimientos que componen la *estructura textual global*, secuencias discursivas o *macrofunciones* […] y, finalmente, elementos de la lengua constituyentes de la *microestructura* que permiten desarrollar las secuencias. Dicho de otro modo, a partir del género se puede trabajar de lo general a lo particular y viceversa, manteniendo en todo momento una perspectiva contextualizada de la lengua (*PCIC* (B1-B2), 2006: 322).

Por otra parte, en los distintos aspectos que se vayan enfocando, se trataría de ajustar las explicaciones al nivel y conocimientos de los alumnos; se proporcionan ahora fundamentalmente indicaciones que el profesor sabrá emplear de la manera más adecuada a cada contexto docente.

2. EL TEXTO COMO UNIDAD DE COMUNICACIÓN. CARACTERÍSTICAS DEL TEXTO-BASE

Parece oportuno un primer acercamiento al texto como unidad comunicativa que tenga en cuenta el mensaje que transmite, los medios de que el autor se sirve y la parte que corresponde a la interpretación del lector. En relación con la comprensión del sentido global, se haría una aproximación a la base textual predominante y, si se estima conveniente, a la columna como género. Pueden tenerse en cuenta los aspectos que se exponen a continuación.

2.1. Comprensión global

Podría revisarse con los alumnos el tema del texto, que resulta bastante obvio, aunque cabe distinguir dos aspectos: la reflexión sobre el paso del tiempo y el deseo para el año entrante (la fecha de publicación es, pues, relevante). Este sería el momento de aclarar dudas de vocabulario en función de las necesidades e inquietudes de los alumnos, tarea en la que se les podría guiar o para la que se les podría proporcionar tiempo y recursos. Realmente, el contexto puede aclarar gran parte de las palabras que, descontextualizadas, pudieran representar un problema (*cuclillo*). Con todo, puede ser útil realizar una previsión de aquellas voces que será necesario explicar o buscar. Es probable que ya se conozca vocabulario muy específico, como *turrón, villancico, Reyes*, precisamente por constituir elementos muy propios de la cultura de la lengua meta. Cabe esperar, en función de los niveles y contextos de aprendizaje de los alumnos, que puedan resultar nuevas voces cotidianas (*maniquíes, escaparates, sombrilla, flotador, atasco, monotonía,*

resbalar, estrenar) y otras algo menos frecuentes (*ajenos, estallar, costuras, rito, sobresalto*) o decididamente más cultas (*demorarse, pulsión, anodina*)[6].

Se puede aprovechar igualmente para señalar el carácter idiomático de algunos elementos y el literario o metafórico de expresiones o fragmentos que pueden destacarse en la imagen y no representarían mayor problema. Por otra parte, sería posible hacer notar a los alumnos que el texto, publicado en un periódico, no es propiamente informativo, y conducirlos a la conclusión de que se trata de una columna de opinión, de carácter personal, persuasivo, literario[7]. Puede hablarse de la idea o ideas principales, para pasar a su ubicación en el texto y a la función de la secuencia narrativa, con lo cual ya entraríamos en el comentario de las macrofunciones.

2.2. Estructura y bases textuales[8]

Cabe plantear a los alumnos preguntas como las siguientes, sobre las cuales podrá apoyarse más tarde el trabajo de argumentación explícita, pero que sirven ahora para entrever la estructura de esta columna:

¿Cuál es el mensaje dirigido a los lectores?, ¿cómo lo expresarías de otra manera?

¿Dónde se encuentran las ideas principales?

¿Consideras que hay argumentación clara?, ¿qué tipo de conexión se establece entre las ideas?

¿Qué tipo de secuencias (narración, descripción, explicación) encuentras?

¿Estás de acuerdo con el autor?, ¿no parece precisamente que el tiempo se ralentiza cuando hacemos algo rutinario?

Como se ha señalado, el texto, tras una apreciación general a propósito del tiempo que se desarrolla a través de un argumento de experiencia personal compartida desglosado en una secuencia narrativa, llega a la conclusión principal que justifica el deseo del autor para el año que comienza. Obsérvese la estructura quiasmática en la parte central.

6 Si bien, como es sabido, en esta cuestión resulta decisivo el conocimiento o no de lenguas emparentadas con el español. Puede ser útil aplicar distintos colores para distinguir grupos de palabras.

7 Cfr. para las principales características del género López Pan, 1996.

8 Cfr., entre otros, Calsamiglia y Tusón, 1999: 269-324; Montolío, 2000: 41-68; Padilla de Zerdán, 2005.

Premisa: El tiempo son las cosas que te pasan.

Por eso:

– pasa deprisa si no sucede nada /justificación: vida rutinaria.

– justificación: niñez y adolescencia /transcurre despacio si lo que nos sucede es nuevo

En consecuencia, mi deseo para el año nuevo es: que sucedan cosas siempre nuevas (se infiere: para que la vida transcurra despacio, idea que se apoya en la premisa de que esto es lo óptimo)

3. CARACTERÍSTICAS DEL DISCURSO ACADÉMICO. ESTILO / REGISTRO, SECUENCIAS TEXTUALES

Puede resultar suficiente ofrecer a los alumnos un cuadro sintético en el que se contrapongan algunas características del registro coloquial y del académico escrito para identificar los rasgos sobre los que se trabajará a continuación a partir de la columna (cfr. Martín Peris, 2001: 12-18 y Llamas, 2006: 406-8 para otras propuestas).

Características del discurso coloquial	**Características del discurso académico escrito**
Los textos de finalidad persuasiva se apoyan a menudo en otras secuencias (narración)	Argumentación explícita
Inferencias Ejemplificación, analogía, concreción Mayor frecuencia de recursos emotivos	Formulación de la tesis y los argumentos Abstracción Mayor presencia de argumentos racionales
Asíndeton Marcadores coloquiales y conectores temporales como organizadores	Precisión en conectores y marcadores Piezas argumentativas; organizadores del discurso
Cercanía comunicativa: Deíxis de primera y segundas personas	Objetividad, distanciamiento: Deíxis de tercera persona
Repetición literal como recurso cohesivo Baja densidad léxica	Alta densidad léxica, variedad Precisión

Puesto que en el artículo de opinión se observa la presencia de varias de las constantes de lo coloquial, en un rasgo frecuente del género que se ha denominado "oralidad fingida" (Mancera, 2009), lo que se pretende a partir de ahora sería concretar estos aspectos –o, al menos, algunos de ellos– a través del trabajo sobre el texto seleccionado. Avanzaremos, sin embargo, en sentido inverso: de lo menor a lo mayor, o, si se prefiere, se abordarán en primer lugar cuestiones formales y estilísticas –de microestructura–, para pasar progresivamente a unidades mayores: enunciados o procedimientos discursivos, conexión entre las partes y argumentos, en el camino hacia lo macroestructural.

3.1. Léxico

En la columna pueden trabajarse algunos elementos que podríamos atribuir a la cercanía comunicativa y que conviven con rasgos de riqueza léxica vinculados al estilo literario *–demorarse, pulsión en la sangre, estallar por las costuras, permanecerá (/se quedará), someterse*, etc.–, en una mixtura característica del columnismo (Sanmartín, 2010: 240-1). La repetición literal (mayúsculas en el texto) –en alguna ocasión con polisemia–, las voces semánticamente amplias (negrita) o la mayoría de palabras para las que sería posible encontrar un equivalente más formal (subrayadas) se encuentran en el inicio y cierre del texto, por lo que simplemente pueden seleccionarse los fragmentos correspondientes con el fin de hacer consciente al alumno de la posibilidad de formalizar el registro (Montolío, 2000: 127-152; Sanmartín, 2010: 244-246).

> El TIEMPO no existe. El TIEMPO sólo **son** las **COSAS** que te PASAN, por eso PASAN tan deprisa cuando a uno ya no le PASA nada. Después de Reyes, un día notarás que la luz dorada de la tarde se demora en la pared de enfrente y apenas te des cuenta será primavera. [..] Lo mejor que uno puede desear para el año nuevo son felices sobresaltos, maravillosas alarmas, sueños imposibles, deseos inconfesables, venenos no del todo mortales y cualquier embrollo imaginario en noches suaves, de forma que la costumbre no te someta a una vida anodina. Que te PASEN **COSAS** distintas, como cuando uno era niño.

En realidad, la palabra *tiempo* se repite en más ocasiones; resulta natural, pues constituye el núcleo temático y sustituirla implicaría el empleo de alguna fórmula más compleja. Por otra parte, la anáfora puede tener una función expresiva. Con todo, puede emplearse aquí esta repetición para abordar la cuestión de la elipsis y dar una indicación general acerca de la inadecuación que puede suponer este tipo de recurrencia. Así, puede proponerse precisamente como instrucción general la de evitar la repetición literal en el fragmento precedente, lo que implicará el empleo de la elipsis, pero también la búsqueda de cuasisinónimos más formales para el empleo intransitivo de *pasar* (*algo a alguien*, pron./ intr.); para la primera, que aparece en tres ocasiones, se trataría de buscar, además, equivalentes variados. El *DRAE* proporciona en la acepción 52 ‘ocurrir, acontecer, suceder’, pero para la colocación *el tiempo pasa*, deberíamos pensar en *transcurrir*, *discurrir*. Como opción, cabe trabajar aquí, además, la amplia polisemia del verbo *pasar,* revisando sus acepciones y construcciones más frecuentes, casi todas informales (*pasar de algo, pasársele algo a alguien, pasar algo, pasarse de*, etc.).

> El TIEMPO no existe. […] Sólo **son** las **COSAS** que te SUCEDEN, por eso TRANSCURRE tan deprisa cuando a uno ya no le ACONTECE nada. Después de Reyes, un día notarás que la luz dorada de la tarde se demora en la pared de enfrente y apenas te des cuenta será primavera. [..] Lo mejor que uno puede desear para el año nuevo son felices sobresaltos, maravillosas alarmas, sueños imposibles, deseos inconfesables, venenos no del todo mortales y cualquier embrollo imaginario en noches suaves, de forma que la costumbre no te someta a una vida anodina. Que te OCURRAN **COSAS** distintas, como cuando uno era niño.

Si de lo que se trata es de evitar las palabras semánticamente amplias –en el caso de *cosas*, además, reiterada– y sustituirlas por otras algo más precisas, o al menos más formales, podemos obtener un fragmento como el siguiente, aunque hay que prever que la selección del léxico puede aconsejar un cambio en la estructura o implicar la selección del verbo correspondiente, como en la última oración. En función de los factores de la enseñanza, pueden incluirse ejercicios de precisión léxica como tarea adicional.

El TIEMPO no existe. […] Sólo **consiste en los ACONTECIMIENTOS** que te SUCEDEN, por eso TRANSCURRE tan deprisa cuando a uno ya no le OCURRE nada. Después de Reyes, un día notarás que la luz dorada de la tarde se demora en la pared de enfrente y apenas te des cuenta será primavera. [..] Lo mejor que uno puede desear para el año nuevo son felices sobresaltos, maravillosas alarmas, sueños imposibles, deseos inconfesables, venenos no del todo mortales y cualquier embrollo imaginario en noches suaves, de forma que la costumbre no te someta a una vida anodina. Que te (?)OCURRAN/SOBREVENGAN/EXPERIMENTES **HECHOS/SUCESOS/VIVENCIAS/EXPERIENCIAS** distintas, como cuando uno era niño.

Finalmente, podría considerarse también la posibilidad de elevar el registro a través de la selección de un término menos coloquial o, simplemente, más formal: pueden buscarse equivalentes, por ejemplo, para *deprisa* (*velozmente, rápidamente*, etc.), *embrollo* (*enredo, lío, conflicto*) o *notar* / *darse cuenta* (*advertir, reparar en algo, percibir, percatarse de algo, observar*).

El TIEMPO no existe. […] Sólo **consiste en los ACONTECIMIENTOS** que te SUCEDEN, por eso TRANSCURRE tan velozmente cuando a uno ya no le OCURRE nada. Después de Reyes, un día percibirás que la luz dorada de la tarde se demora en la pared de enfrente y apenas lo hayas advertido será primavera. [..] Lo mejor que uno puede desear para el año nuevo son felices sobresaltos, maravillosas alarmas, sueños imposibles, deseos inconfesables, venenos no del todo mortales y cualquier enredo imaginario en noches suaves, de forma que la costumbre no te someta a una vida anodina. Que EXPERIMENTES **VIVENCIAS** distintas, como cuando uno era niño.

En cualquier caso, tanto si evitamos los términos demasiado extensos como si seleccionamos otros más formales, operamos sobre el registro, en el sentido de que se evitan ciertas preferencias léxicas –por lo demás, correctas– de lo coloquial (Briz, 1998: 96-98).

3.2. Deíxis personal

Sin embargo, un texto como el que habríamos obtenido no sería sino un caso de estilo híbrido, pues se haría evidente la ruptura entre los elementos con que se ha revestido de formalismo y aquellos que se vinculan aún a la proximidad comunicativa. Uno de estos últimos sería precisamente el empleo de la segunda persona con valor generalizador (de alta eficacia persuasiva en lo coloquial). Este rasgo puede servir para introducir la

cuestión del distanciamiento y objetividad propios del estilo formal académico en español, especialmente reacio incluso a la manifestación del locutor responsable de la enunciación, y revisar los procedimientos lingüísticos de generalización e impersonalidad en nuestra lengua (Montolío, 2000: 153-182; Vázquez, 2001: 67-80). En el fragmento que habíamos desgajado hallamos los dos a los que recurre el autor; en el texto que se omite se reitera hasta diecisiete veces el recurso a esta misma segunda persona, y en un caso a *uno*. Encontramos, pues, como fundamental mecanismo de generalización el indefinido + tercera persona y la 2º persona de singular.

En este punto, parece conveniente facilitar el repertorio de recursos lingüísticos destinados a distanciar el objeto o tema analizado respecto del receptor, del propio autor y de la realidad concreta. Puede aclararse que al minimizar o evitar la referencia a las personas implicadas en la comunicación, la atención se centra en el propio mensaje, en aquello que se desea transmitir, de manera que la comunicación resulta ser más clara y objetiva. De lo más coloquial a lo formal, podemos encontrar, y ejemplificar a través del mismo fragmento:

2ª persona del singular	*El tiempo sólo son las cosas que te pasan.*
1ª persona del plural	*El tiempo sólo son las cosas que nos pasan.*
Uno + 3º persona	*El tiempo sólo son las cosas que le pasan a uno*

Se + 3ª persona /verbos impersonales / sustantivos, nominalizaciones

El tiempo sólo son las cosas que le pasan a la gente, a las personas.

Lo mejor que se puede desear para el año nuevo/ El mejor deseo para el año nuevo.

Como en la niñez.

Puede resultar apropiado y enriquecedor detenerse en ejercicios en los que se proponga la transformación de expresiones coloquiales de generalización por otras más distanciadas. Aplicando estas técnicas al texto sobre el que ya se ha trabajado, podrían obtenerse secuencias parecidas a éstas (se señala ahora simplemente el trabajo sobre la deíxis y se distinguen distintos grados de objetivación):

> El tiempo no existe. […] Sólo consiste en acontecimientos que *suceden a cada persona*, por eso transcurre tan velozmente cuando ya no *le ocurre* nada nuevo. Después de Reyes, un día *percibiremos* que la luz dorada de la tarde se demora en la pared de enfrente y apenas lo hayamos advertido será primavera. [..] Lo mejor que *se puede* desear para el año nuevo son felices sobresaltos, maravillosas alarmas, sueños imposibles, deseos inconfesables, venenos no del todo mortales y cualquier enredo imaginario en noches suaves, de forma que la costumbre no *nos someta* a una vida anodina. *Vivir* experiencias distintas, como cuando *se era* niño.
>
> El tiempo no existe. […] Sólo consiste en acontecimientos que *suceden al individuo* por eso transcurre tan velozmente cuando ya no *le ocurre* nada nuevo. Después de Reyes, un día *la luz dorada de la tarde se demorará* en la pared de enfrente y *nada más haberlo advertido* será primavera. [..] Lo mejor que *cabe* desear

para el año nuevo son felices sobresaltos, maravillosas alarmas, sueños imposibles, deseos inconfesables, venenos no del todo mortales y cualquier enredo imaginario en noches suaves, de forma que *la costumbre no convierta la vida en una experiencia* anodina. *Experimentar sensaciones* distintas, como *en la niñez.*

3.3. Conectores

En la columna de Vicent no abundan los conectores u organizadores de la información, sino que las ideas (en este caso cabe hablar de los ejemplos o las concreciones) se suceden unas a otras, de manera que la mera yuxtaposición es suficiente para señalar la manera en que el autor los vincula. Aun así, inserta el autor algún marcador temporal o expresión adverbial como organizadores discursivos en la secuencia narrativa, de manera que queda realzada la sucesión cronológica de los acontecimientos. Pues bien, puede resultar interesante pedir a los alumnos que dividan el texto en bloques informativo-argumentativos y señalen, mediante conectores, las relaciones que, a su modo de ver, presentan entre sí, del mismo modo en que se procedería en el caso de la redacción de un texto formal (Montolío, 2000: 105-164, Vázquez, 2001: 107-163, entre otros). Puede ofrecerse a los alumnos un repertorio de piezas ajustadas a su nivel idiomático en español con las cuales poder orientar los argumentos, como la que se propone en Llamas (2004)[9].

El tiempo no existe.

DE HECHO/ EN REALIDAD El tiempo sólo son las cosas que te pasan, **por eso** pasa tan deprisa cuando a uno ya no le pasa nada.

SIN IR MÁS LEJOS/ POR EJEMPLO/ ASÍ Después de Reyes, *un día* notarás que la luz dorada de la tarde se demora en la pared de enfrente y apenas te des cuenta será primavera. Ajenos a ti en algunos valles florecerán los cerezos y en la ciudad habrá otros maniquíes en los escaparates. Una mañana radiante, camino del trabajo, puede que sientas una pulsión en la sangre cuando te cruces en la acera con un cuerpo juvenil que estalla por las costuras, y un atardecer con olor a paja quemada oirás que canta el cuclillo y a las fruterías habrán llegado las cerezas, las fresas y los melocotones y sin saber por qué ya será verano. De pronto te sorprenderás a ti mismo rodeado de niños cargando la sombrilla, el flotador y las sillas plegables en el coche para cumplir con el rito de olvidarte del jefe y de los compañeros de la oficina, **pero** el gran atasco de regreso a la ciudad será la señal de que las vacaciones han terminado y de la playa te llevarás el recuerdo de un sol que no podrás distinguir del sol del año pasado. El bronceado permanecerá un

9 No se trata aquí de ofrecer todas las posibilidades, ni un taller o unas actividades para pocas sesiones pueden pretender transmitir al alumno todo el repertorio en cuanto al empleo de conectores y marcadores discursivos en español. El profesional deberá saber qué cabe esperar de sus alumnos y cómo proceder en cada caso.

mes en tu piel y una tarde descubrirás que la pared de enfrente oscurece antes de hora. Enseguida volverán los anuncios de turrones, sonará el primer villancico y será otra vez Navidad.

EN EFECTO/ ASÍ PUES La monotonía hace que los días resbalen sobre la vida a una velocidad increíble sin dejar una huella.

EN CAMBIO, Los inviernos de la niñez, los veranos de la adolescencia eran largos e intensos **porque** cada día había sensaciones nuevas y con ellas te abrías camino en la vida cuesta arriba contra el tiempo. En forma de miedo o de aventura estrenabas el mundo cada mañana al levantarte de la cama.

EN SUMA / ASÍ PUES/ EN CONSECUENCIA No existe otro remedio conocido para que el tiempo discurra muy despacio sin resbalar sobre la memoria que vivir a cualquier edad pasiones nuevas, experiencias excitantes, cambios imprevistos en la rutina diaria.

EN SUMA / ASÍ PUES/ EN CONSECUENCIA Lo mejor que uno puede desear para el año nuevo son felices sobresaltos, maravillosas alarmas, sueños imposibles, deseos inconfesables, venenos no del todo mortales y cualquier embrollo imaginario en noches suaves, de forma que la costumbre no te someta a una vida anodina. EN OTRAS PALABRAS Que te pasen cosas distintas, como cuando uno era niño.

3.4. Aspectos discursivos

Hasta ahora, sin embargo, la columna propuesta nos ha servido simplemente para tratar cuestiones relacionadas con el estilo y con la gramática textual, aunque, efectivamente, la selección de marcadores y conectores tiene que ver con la estructura del texto, su progresión informativa y argumental. Sin embargo, consideramos necesaria la práctica de estos aspectos más bien técnicos y estilísticos, a los que, con el fin de que los alumnos elaboren su propia argumentación, cabría añadir otras tareas. Para ello, se puede volver a las cuestiones ya abordadas en la primera fase de comprensión/ interpretación, que podrá ser punto de partida para el desarrollo de procedimientos propios de esta base textual persuasiva, como la orientación de argumentos hacia una conclusión (Llamas y Martínez Pasamar, 2002), de un lado, y los movimientos que suponen un quiebro argumentativo (Montolío, 2000: 123-134; Vázquez 2001: 123-129; Marchante 2004; Soriente 2005: 197-208), tanto si se trata de matizaciones o desvíos de la conclusión aparente o radical (reservas), como si se aducen voces que luego se rebatirán (contraargumentación). Se trata, pues, como en cualquier argumentación seria, de tomar en consideración todos los posibles planteamientos y sus consecuencias, con el fin de ofrecer un discurso lo más razonado posible. Por supuesto, también el trabajo con argumentos que mantienen relaciones lógicas entre sí es necesario en esta fase de la actividad, en la que, además, pueden recordarse algunos procedimientos textuales básicos representativos de la argumentación formal, tales como las premisas o reglas generales, los argumentos de experiencia y los de autoridad, así como secuencias complementarias: ejemplificación, analogía, etc.

Pero, si decidimos centrarnos en las posibilidades que la propia columna nos ofrece, podemos trabajar a partir de la reformulación de las premisas y argumentos que en ella se emplean, para los que los alumnos puedan buscar los correspondientes contraargumentos, que deberían sopesar y manipular discursivamente manteniéndose en los límites del registro formal cuyas características se han trabajado previamente. Por ejemplo, se podría resumir en una frase compleja toda la información que se ofrece entre las líneas 2 y 13, como reformulación[10] de la idea en que el autor la condensa a continuación: *la monotonía hace que los días resbalen sobre la vida a una velocidad increíble sin dejar una huella*.

> *Los distintos hitos que marcan determinadas fechas del año se suceden unos a otros vertiginosamente; EN OTRAS PALABRAS, la monotonía hace que los días resbalen sobre la vida a una velocidad increíble sin dejar una huella*.

O bien cabe también sintetizar el contenido de las líneas 19 a 21 y conectar la oración en la que se inserta con la última frase del texto:

> *Lo mejor que uno puede desear para el año nuevo son novedades constantes, de forma que la costumbre no te someta a una vida anodina; ES DECIR, que te pasen cosas distintas, como cuando uno era niño.*

Asimismo, no resultaría complicado atender a puntos de vista que contrasten con el expuesto por Vicent: para algunos, la rutina tiene el efecto contrario, el de que el tiempo parezca transcurrir más despacio; o también hay quien pueda opinar, en relación con el cierre del texto –en que se formula el deseo para el año nuevo– que lo deseable es un futuro sin sobresaltos. Ambas ideas pueden introducirse como reservas, con el conector apropiado, refuerzo epistémico o expresiones adverbiales adecuadas:

> AUNQUE, en ocasiones, la rutina parece hacer transcurrir el tiempo más despacio, lo cierto es que, en general *la monotonía hace que los días resbalen sobre la vida a una velocidad increíble sin dejar una huella*.

O como argumentos rebatibles, con un conector que anule la proposición precedente o su conclusión, y expresiones adverbiales en consonancia[11]:

> En ocasiones puede suceder que la rutina provoque la sensación de que el tiempo transcurre más despacio; SIN EMBARGO, no hay duda de que *la monotonía hace que los días resbalen sobre la vida a una velocidad increíble sin dejar una huella*.

10 Es sabido que la reformulación constituye uno de los procedimientos textuales más frecuentes en los textos académicos (Vázquez, 2001: 149-163).

11 Para recursos de atenuación y modalización en relación con el estilo académico, cfr. Vázquez, 2001: 95-105 y Albelda, 2010.

Si se trabaja brevemente sobre una plantilla en que los alumnos apunten distintos argumentos que luego puedan relacionar lógicamente y jerarquizar de manera conveniente, se podría cerrar la actividad con un trabajo de redacción individual en el que se apliquen las técnicas ejercitadas previamente, sobre este mismo tema o en relación con otro que el profesor proponga.

4. FINAL

Hasta aquí algunas posibilidades de trabajo para el desarrollo de la competencia escrita con fines académicos en estudiantes de ELE, algunas simplemente esbozadas, por motivos de espacio. Como apuntábamos al inicio de estas páginas, esta misma columna contiene elementos que pueden explotarse para el ejercicio de las destrezas orales –que necesariamente habría que emplear en el aula–, para el incremento del vocabulario y para el desarrollo de la competencia intercultural, en la medida en que es posible plantear, tanto en el caso de grupos homogéneos como heterogéneos alguna actividad en la que el tema gire en torno a los hitos representativos en el calendario de las comunidades de habla de los estudiantes.

A partir de esta propuesta concreta, que podría adaptarse con facilidad a otros tipos de texto que el docente considere interesantes, se busca orientar a los profesores de español en la compleja tarea de mejorar la competencia escrita de sus alumnos mediante la reflexión sobre distintos aspectos del discurso, en un planteamiento que, aunque aplicado al ELE, puede aportar beneficios en la competencia discursiva en la lengua materna, pues, como es sabido, ambas se encuentran estrechamente relacionadas. Aspectos como la jerarquía de las ideas o la relevancia y oportunidad de los argumentos atañen a la competencia lingüística general del hablante, anterior a las lenguas particulares; cuestiones de registro y adecuación a los factores situacionales –distanciamiento, objetividad, etc.– forman parte del saber expresivo y se concretan a través de distintos mecanismos; en el caso del español, el trabajo con determinadas construcciones gramaticales y piezas léxicas dota al aprendiz de algunos recursos con los que ajustar sus producciones escritas a los requisitos del estilo académico.

BIBLIOGRAFÍA

Albelda Marco, M. (2010): "Atenuación, eufemismos y lenguaje políticamente correcto", en M. ALEZA (coord.), *Normas y usos correctos del español actual*, Valencia: Tirant lo Blanch, 341-370.

Aleza, M. (coord.) (2010): *Normas y usos correctos del español actual*, Valencia: Tirant lo Blanch.

Alonso Cortés, D., Mª del C. Garrido y M. Vallayandre (2001): "Recursos pragmáticos para favorecer la eficacia argumentativa de los estudiantes de ELE", en M.ª Antonia Martín Zorraquino *et al*. (eds.), *¿Qué español enseñar? Norma y variación lingüísticas en la enseñanza del español a extranjeros. Actas del XI Congreso Internacional de ASELE*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 733-742.

Arnoux, E., M. Di Stefano y C. Pereira (2001): *Prácticas de lectura y escritura en la Universidad*, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

Battaner, P. *et al.* (2001): *Aprender y enseñar: la redacción de exámenes*, Madrid: Antonio Machado Libros.

Calsamiglia, H. y A. Tusón (1999): *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.

Causa, M. (2009): "L'enseignement d'une LE et d'une DNL: mettre en place une "compétence discursive" dans la production écrite de niveau avancé", *Synergies Roumanie* 4, 179-188 [en línea]: < http://ressources-cla.univ-fcomte.fr/gerflint/Roumanie4/causa.pdf>

Ciapuscio, G. (1994): *Tipos textuales*, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

Domínguez, N. (2010): "Argumentar, contraargumentar, concluir: los conectores", *Marcoele* 10 (*Didáctica del español como lengua extranjera*. *Expolingua 2006*), 52-68 [en línea]: <http://marcoele.com/descargas/expolingua_2006.pdf>

Fuentes, C. y E. R. Alcaide (2002): *Mecanismos lingüísticos de persuasión*, Madrid: Arco/Libros.

Instituto Cervantes (2006): *Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español*, Madrid: Biblioteca Nueva (3 vols).

Llamas Sáiz, C. (2004): "La enseñanza de los marcadores del discurso en la clase de ELE. Explotación de los textos periodísticos de opinión", en H. Perdiguero y A. A. Álvarez (coords.), *Medios de comunicación y enseñanza del español como lengua extranjera. Actas del XIV Congreso Internacional de ASELE*, Burgos, Universidad de Burgos, 694-707.

— (2006): "Discurso oral y discurso escrito. Una propuesta para enseñar sus peculiaridades en el aula de ELE", en A. Álvarez *et al*. (eds.), *La competencia pragmática y la enseñanza del español como lengua extranjera. Actas del XVI Congreso Internacional de ASELE*, Oviedo: Universidad de Oviedo, 402-411.

Llamas Sáiz, C. y C. Martínez Pasamar (2001): "La diversidad estilística: una propuesta para su tratamiento en el aula de ELE", en M.ª A. Martín Zorraquino *et*

al. (eds.), *¿Qué español enseñar? Norma y variación lingüísticas en la enseñanza del español a extranjeros. Actas del XI Congreso Internacional de ASELE*, Zaragoza: Universidad de Zaragoza, 481-491.

López Pan, F. (1996): *La columna periodística, teoría y práctica*. Pamplona: Eunsa.

Mancera Rueda, A. (2009): *'Oralización' de la prensa española: la columna periodística*. Berna: European University Studies.

Marchante Chueca, M.ª P. (2004): "Los marcadores contraargumentativos aplicados a la enseñanza del español como lengua extranjera. Una propuesta didáctica", *Interlingüística* 15, 841-850 /Revista *RedELE* 2 [en línea]: < http://www.educacion.es/redele/revista2/marchante.shtml>

Martí Sánchez, M. (2008): *Los marcadores en español/LE: Conectores discursivos y operadores pragmáticos*, Madrid, Arco/Libros.

Martín Peris, E. (2001): "Textos, variedades lingüísticas y modelos de lengua en la enseñanza del español como lengua extranjera", *Carabela* 50, 103-137.

Martínez Pasamar, C. y C. Llamas Sáiz (2002): "Valoración del programa Hot Potatoes en su aplicación a la enseñanza de los marcadores del discurso", en A. Gimeno Sanz (coord.), *Tecnologías de la información y de las comunicaciones en la enseñanza de la E/LE. Actas del XII Congreso Internacional de ASELE*, Valencia: Universidad Politécnica de Valencia, 577-586.

— (2010): *Técnicas de expresión, redacción y estilo*, Pamplona: Canal Cero.

Montolío, E. (coord.) (2000): *Manual práctico de escritura académica*, Barcelona: Ariel (3 vols).

Padilla de Zerdán, C. (2005): "Exposición, explicación y argumentación en el discurso académico escrito en español", en G. Vázquez (ed.), *Español con fines académicos: de la comprensión a la producción de textos*, Madrid: Edinumen, 113-134.

Pastor Cesteros, S. (1996), "El desarrollo de la competencia discursiva escrita del alumno de español", en *Actas del V Congreso Internacional de ASELE*, Málaga: ASELE, 247-252.

— (2006): "La enseñanza del español como lengua vehicular en contextos académicos", *MarcoELE: Revista de didáctica* 2, [en línea]: < http://marcoele.com/la-ensenanza-del-espanol-como-lengua-vehicular-en-contextos-academicos/>

Roulet, E. (1996). "La grammaire et l'analyse du discours dans l'enseignement-aprentissage de la compétence discursive", en B. Mantecón y F. Zaragoza (eds.). *La gramática y su didáctica*, Málaga: Miguel Gómez Ediciones, 53-66.

Ruiz Bikandi, U. y A. Tusón (2002): "Explicar y argumentar", *Textos de Didáctica de la Lengua y la Literatura* 29, 5-10.

Sanmartín Sáez, J. (2010): "El léxico, los registros y la adecuación lingüística", en M. Aleza (coord.), *Normas y usos correctos del español actual*, Valencia: Tirant lo Blanch, 229-248.

Soriente, M. (2005): "Escribir una monografía: criterios, herramientas y actividades", en G. Vázquez, *Español con fines académicos: de la comprensión a la producción de textos*, Madrid: Edinumen, 193-213.

Vázquez, G. (coord.) (2001): *Guía didáctica del discurso académico escrito ¿Cómo se escribe una monografía?*, Madrid: Edinumen.

Vázquez, G. (2005): *Español con fines académicos: de la comprensión a la producción de textos*, Madrid: Edinumen.

— (2007): "Un análisis didáctico del discurso académico español como contribución a la movilidad estudiantil europea", en *Actas del III Congreso Internacional de Español para Fines Específicos*, Madrid: MEC, 2007, 132-144.